Año XIX. § Núm. 2424 § Buenos Aires, MIERCOLES 23 de Diciembre de 1914 § (Porte Pago) § Número suelto: 5 centavos

LA PROTESTA

DIARIO DE LA MAÑANA

OFICINAS: CALIFORNIA 1235

U Telef. 317, Barracas

Valores y giros a R. González Pacheco

DESDE PARIS

Piltrafas de matadero

En las «citations a l'odre du jour» del décimoséptimo Cuerpo de ejército se lee:

Valentini, «Castillo», Guillo, soldados del noveno regimiento de infantería, «gravemente heridos el 8 de Septiembre por no querer abandonar a su sargento, herido cuando el enemigo estaba a menos de 10 metros de sus trincheras».

Castillo: español.

«Cervantes», soldado del noveno regimiento de infantería, «en el curso de un combate fué el último que quedó en la trinchera cuando la sección había recibido la orden de retirarse. Después de disparar con la mayor sangre fría, dejó que los enemigos se acercasen a 10 metros de él y mató una docena».

Cervantes: español.

«Ibáñez», caporal del onceno regimiento de infantería, «rindió grandes servicios como observador en los combates del 7 al 10 de Septiembre».

Ibáñez: español.

Y así otros. Hay 10.000 voluntarios españoles en los campos de batalla de esta guerra, en la que si se ha recordado que Bismarck aconseja al invasor que no dejara al invadido más que los ojos para llorar, debe recordarse también que lord Fisher, primer lord del Almirantazgo inglés, proclama que la esencia de la guerra es la violencia, que la moderación en la guerra es una imbecilidad y que hay que pegar antes que el enemigo; ¡pegar duro y no importa dónde!

¡Qué horror de guerra! En vez de disminuir, aumenta de día en día. La región comprendida entre Nieuport y Dixmude está arrasada, según referencias del corresponsal del «Morning Post». El país parece sacudido por un cataclismo geológico. «Diríase que el hombre se ha complacido en borrar allí toda traza de civilización». Ni casas ni rutas. Hasta los esqueletos han tenido que salir de sus tumbas, bombardeadas. En el asalto de Dixmude los cadáveres de alemanes amontonados en el agua formaron un puente de carne, sobre el cual marcharon los camaradas de los muertos. Los bosques de Ipres son bosques de cadáveres, con trágicas contorsiones, que recuerdan las descriptas por Zola en el campo de Sedán, en la guerra del 70, «la última guerra», como la llamó el híbrido de genio y percebe, Víctor Hugo. «De un grupo de espectros — cuenta un visitante, — en medio de un silencio sepulcral, una voz surgió débilmente pidiendo agua»...

Y Pierre Quiroule advierte:

«Es inconcebible que trescientos millones de seres humanos sufran, en su bienes y en sus personas, con resignación musulmana, los efectos calamitosos del capricho feroz de los apaches coronados que ponen a Europa a fuego y sangre; increíble que media docena de hombres puedan jugar con la vida de quince o veinte millones de individuos inteligentes y laboriosos: inventores, literatos, filósofos, ingenieros, sabios, periodistas, artistas, etc., obreros del campo y de la ciudad, vigor del músculo y robustez intelectual — fuerzas vivas de las naciones, — armarlos y, sugestionándolos, hacer que se maten entre ellos, que devasten los campos, destruyan las ciudades, hagan saltar los puentes, envenenen las aguas de los ríos, siembren el hambre, la desolación, el espanto y la muerte; que saqueen los países conquistados, violenten e insulten a las mujeres, maltraten a los ancianos, los enfermos y los niños; aniquilen, en meses, la obra colosal de siglos de trabajo, de ciencia y de arte. ¡Y callan las mujeres, callan los hombres ante este cúmulo de flajelos, cuando está en su mano el poner aún término inmediato a tantos males!».

Porque ¡ay del que protesta! Rodín, gloria del arte francés, está en entredicho porque, dolorido por el espectáculo de la guerra y sus consecuencias, por tamaña regresión a la barbarie y a la imbecilidad universal, se ha ido a Italia. «El gran escultor francés, que decididamente no ama ya a Francia — la Francia en tiempo de guerra, sin duda,— ha donado al «South Kensington Museum» veinte obras», dicen los periódicos.

¿Y qué no se ha rebuznado contra Romain Rolland por haber hecho gala de un espíritu justiciero y conciliador en un artículo donde figura un párrafo que no escribió él y que le fué atribuído por el ex revolucionario Alard, como consta en el número de «Le Journal de Geneve», que yo he tenido en mis manos? Hasta el gran intelectual Hauptmann le maltrata en su contestación cuando, después de decirle que su carta es un «agujero negro», le advierte severamente:

«La guerra es la guerra. Se la puede deplorar; pero no hay que extrañarse de las cosas que acompañan fatalmente a esta calamidad. Sin duda es desconsolador que un maravilloso Rubens perezca en la aspereza de la lucha; pero, aunque rindiendo a Rubens mi tributo de admiración, soy de los que sienten un dolor más grande aún cuando veo traspasado el pecho del prógimo. Además, señor Rolland, es inútil que tome usted esa embocadura, como si sus compatriotas nos combatiesen con ramas de palmera, siendo así que están muy bien provistos de cañones, de metralla y hasta de balas «dum-dum»...

Y mucho continuar tirándose los unos a los otros chismes del internacionalismo a la cabeza; los alemanes, acusando a los franceses de que se hicieron los sordos; los franceses, excusándose con que los alemanes no querían marchar, y los unos y los otros... «armas al hombro». No se es revolucionario a medida del revolucionarismo de tal o cual país extranjero, sino con arreglo a la propia mentalidad, a la propia conciencia y al propio juicio. ¡Aviado está el socialismo si espera, para proceder, a que empiece el vecino!...

Periodistas parisienses se esfuerzan en remedar la mentalidad y el guirigay de los pobres negros que van a la muerte.

Uno, para expresar como mató prusianos, dice que cogió el fusil y:

—«Ji fais taf, taf, taf... Tous i sont tombés. J'ai été voir. Tous morts!

Otro, queriendo dar las gracias a una hermana de la Caridad porque le ha llevado una taza de café con leche, la dice:

—«Bonne zoura, quand moi guéri, moi danser tam-tam pour toi»...

Otro, en fin, expresando que va a la línea de fuego, exclama, con entusiasmo y tal:

—«Oh!... canon... boum, boum... Y abon»...

Y yo, fijándome en la gran merienda en que se ha convertido Europa, recito «in mente» el final de un célebre soneto de Manuel del Palacio:

...do son los negros sucios y asquerosos, y lo mejor de todo son los negros.

Luis Bonafoux.

Fragmento

Hablad con el primer aldeano a quien encontréis, con un obrero de la ciudad, y preguntadle por qué no vive bien. Todos responderán de igual modo: no hay tierra, no hay en qué emplear las fuerzas de los brazos.

León Tolstoy

ACTUALIDADES

Bien hueles; mal hueles...

La farsa, la hipocresía, informa el alma, la esencia de las frases y los gestos oficiales. Para afuera, al exterior, las factorías de América se endomingan como nadie. Toda su ropita sucia se la lavan en sus casas. Son maestras de maestras en «paradas»...

Pero, bien hueles, mal hueles, decía Marcial, sabio en achaques de higiene y de otras cosas. Y mal huelen las palabras y los gestos oficiales por mucho que se perfilen, se embadurnen de los más finos menjurges de la perfumería nacional. Cuando la nariz atisba, se tira a fondo, a la carne, el hedor salta a la cara. Y es como para estornudar. O largarse...

Vean esto: el presidente de este país que le llaman argentino, ha vetado una disposición al congreso en que éste ordenaba se detallara el empleo de dos millones de pesos que insume la policía anualmente en gastos secretos; vale decir: en perradas contra la paz de los pobres, en huesos para sus cuzcos sarnosos. — ¿Las razones de este veto? Chist! Son razones de gobierno, de alma, de esencia estatal: el espionaje, la delación, la sucia alcahuetería...

Oh! bien hueles, mal hueles, decía Marcial. No se ha precisado más que la intención de olfatear y el hedor saltó a las caras, saltó como de una cloaca...

Gran siete! Qué tigres los socialistas! Ni estornudan ni se largan!

Lotería

Hoy, Buenos Aires va a ofrecer un espectáculo doloroso: los rostros de las gentes distendidos en una ansiedad nerviosa, y los ojos brillantes de impaciencia, de incertidumbre. Figuraos que se espera que una minúscula bolilla descubra el misterio de la suerte; todos los pensamientos se encuentran en la mano del muchacho que sacará el número premiado con un millón de pesos. La lotería de Navidad se juega hoy. Un millón de pesos! Un millón de millones de ensueños; sería doloroso hallarse dentro de un poseedor de un cupón. La angustia de la incertidumbre, del fracaso previsto, perturba el sistema nervioso, el ritmo ordinario del corazón. Y luego, la maldad que se despliega! Un combate de leones no puede compararse con lo que sucede hoy en el cerebro de los jugadores; los pensamientos de todos ellos se entrecruzan peleándose de modo infernal, arañándose, mordiéndose; se trata de salir ganador; todos quieren para sí el millón, desean la derrota, el fracaso de los demás...

A quién le tocará la montaña de pesos? No es fácil adivinar el destino; podemos suponer, en cambio, que hoy se vendrá al suelo una montaña de ilusiones. Si el hombre se guiara por la experiencia no fundaría nada en cálculos inseguros que pertenecen al dominio de la casualidad; hace tiempo que jugamos a la lotería y sin embargo nuestra situación no cambia. Debemos abandonar lo incierto y afianzarnos en lo real; no ser juguetes del destino, de la suerte, sino labradores de una posición cómoda. Por qué esperar la salvación de la lotería o del gobierno? Sólo nosotros podemos salvarnos; confiar en nuestras fuerzas, no entregarnos ciegamente a la casualidad, sino fundar la vida en la propia personalidad, en la propia realidad...

Robo a la Virgen

Un señor Adrián Burgueño residente en G. Belgrano, posee desde hace mucho tiempo una virgen. Esta recibió siempre muy buenos cuidados; el señor citado la adornaba con alhajas de valor. Parece que las alhajas, que llegaron a la suma de 50.000 pesos, tentaron a unos ladrones que consideraron que con ellas podrían vivir muy bien. El señor Burgueño se persignó escandalizado y ya han salido de esta capital empleados policiales encargados de hallar a los irreverentes.

Nos satisface este robo a la Virgen; hay algo de justicia en él. Hasta ahora se ha acostumbrado alimentar fantasías con la vitalidad humana. Hemos supuesto en las imágenes poderes superiores a los nuestros; nos hemos arrodillado y despojado de nuestras riquezas en favor de ellas. Por muchos siglos las imágenes retuvieron nuestra actividad; trabajar para un santo o para una virgen, fué nuestra mayor gloria. No solamente las imágenes se alimentaron de nosotros; las figuras reales, los emperadores, los nobles, también. Hemos puesto nuestra personalidad en manos de los hombres divinos; aún hoy, existen reyes, descendientes de Dios, que se creen con derecho a mandar en nosotros... Los signos exteriores que representan nuestras enajenaciones, son muchos y muy visibles; el depósito de productos de un burgués, una institución del Estado o las alhajas que brillan en la garganta de una virgen, son las partes vivas del pasado que todavía existen para negarnos. El hambre, la miseria, la ausencia de libertad, no representan acaso efectos de un robo triple hecho a la personalidad del hombre? Hoy no podemos creer en la divinidad de una virgen o de un rey; creemos en nosotros y hemos descubierto que todo lo que existe con sello de la actividad humana, nos pertenece. Arrebatar al Estado una libertad, quitar a la virgen una alhaja para cubrir nuestras necesidades, es justicia; bastante tiempo nos absorbió la fantasía, y es hora de que atendamos a nuestra existencia. Cuanto más saquemos a la virgen, al Estado y a los burgueses, más seremos nosotros; ellos viven de nosotros, se alimentan de nuestra realidad. Por nada estamos tan flacos, tan estrechados! La riqueza de las imágenes y de la burguesía causan nuestra miseria; la libertad aumentada en el poder del Estado a costa de nuestras libertades perdidas causan crímenes, como el que ahora vemos en Europa. Es que la libertad y la riqueza robadas a nosotros, no causan nada bueno; por lo tanto, hay que restituir; robar es conveniente, quitar lo que nos han quitado o lo que hemos dado cuando éramos más ignorantes.

Grandes proyectos

Aquí nadie pierde el tiempo. Desde que se hizo esta patria hasta ahora, el parasitismo ha ido paralelo a la población; «como dos alas, como dos ruedas». — No hay gente de mas recursos para afirmarse a la vida cachafaza, que ésta de aquí. Aquí está para votarse una ley de inamovilidad para los empleados públicos; una ley que les asegura hasta el entierro, si se mueren. Aquí en Buenos Aires. Y en La Plata, allá, el asesor policial ha presentado un proyecto que tiende a asegurarles la vida a los vigilantes...

Son dos proyectos grandiosos. Faltaban para afirmar a esas gentes en sus vidas cachafazas. Con los milicos seguros, los empleados inamóviles, las viudas de los patricios y los mozos patoteros, sí que también sportmans y orangutanes, queda pintado como en un cromo, el país... Pintado todo...

El proceso a Borobio

Después del fallo que ya hicimos conocer, por el que se condena al compañero Borobio a sufrir tres años de confinamiento, el defensor apeló ante la Cámara de Justicia Federal, y a pedido del mismo, mañana a las 2 y 30 p. m., tendrá lugar, en audiencia pública, el informe «in voce».

Informará el defensor, doctor Aquiles Damianovich.

Al acto deben concurrir todos los compañeros que se interesan por el final de este proceso, promovido por la policía en su afán de perseguir anarquistas.

La audiencia tendrá lugar en el Palacio de Justicia.

LA GUERRA EUROPEA

HORDA SALVAJE — BOMBARDEO

Petrogrado. «La Gaceta de la Bolsa» informa que el gobierno italiano indica a su embajador en Constantinopla que pidiera explicaciones a la cancillería otomana acerca de la actitud amenazadora de un cuerpo de 4000 árabes que bajo el mando de oficiales alemanes se hallan en la frontera de la Tripolitania.

Londres. — Los diarios publican despachos de Atenas dando cuenta de que la flota de los aliados bombardeó los fuertes exteriores del estrecho de los Dardanelos.

LOS TRENES DE LA MUERTE

Amsterdam. — Los alrededores de Bruselas, especialmente, se hallan en condiciones de muy difícil acceso para los ejércitos enemigos.

A pesar de los comités de socorros organizados en el exterior, en Bélgica se sigue careciendo de muchas cosas necesarias para la vida.

Continuamente pasan para Alemania largos convoyes de heridos y llegan otros trenes con víveres y municiones para el ejército en campaña.

No queda ya ni un solo caballo o mula disponible en Bélgica, pues los alemanes los capturaron o los requisaron.

Lo mismo sucede en toda clase de vehículos.

ROBO AL PUEBLO

París. — Noticias procedentes de Amsterdam, anuncian que, según telegramas de Berlín, Alemania pide a Bélgica un impuesto de guerra de 480 millones de francos.

TROPAS ANIQUILADAS

Petrograd. — Se ha publicado el siguiente comunicado oficial:

En la margen izquierda del Vístula, en el frente de los ríos Bzura y Rawka, se produjeron numerosos encuentros muy encarnizados.

El 19 de Diciembre, las compañías alemanas que cruzaron el río Bzura, cerca de Bakhova, por un puente semiquemado, fueron atacadas inmediatamente por nuestras tropas y aniquiladas. Los únicos cincuenta hombres que de ellas quedaron fueron hechos prisioneros.

BOMBAS

Londres. — De Calais anuncian que un hidroaeroplano alemán arrojó ayer por la tarde dos bombas en la ciudad. Una cayó en el mar cerca de un fuerte y la otra cerca de la estación ferroviaria.

Instruccion Popular

Ateneo Obrero del Norte

Hoy, a las 8.30 p, m,, en el local Paunero 142, el profesor Dante Motta, continuará el curso de Aritmética.

Liga de Educación Racionalista

Hoy a las 8.30 p m,, en el local Alsina 1565, se inaugurará el curso de química a cargo del profesor C. Barbagelata.

Sección Boca

Hoy, a las 8.30 p, m,, en el local Olavarría 363, curso de idioma francés por el profesor Santos Cervoni.

Instituto A. de Artes Gráficas

En su local, Tacuarí 708, hoy a las 8.30 p. m,, se realizará una conferencia pública auspiciada por el Ateneo Popular.

Disertarán sobre «Literatura Contemporánea», el señor Guido A. Cartey, y sobre «Filosofía Positiva», el doctor José A. Mouchet.

LA ARGENTINA Y SUS GRANDEZAS

LOS BUITRES BURGUESES Y LA CARNE PROLETARIA

Los que viven de la especulación. Los poseedores de tierras y acopiadores de cereales; los beneficiados de la cosecha, todos, en estos momentos se frotan las manos,, y la barriga, — ¡Ah, buitres! — La cosecha, la cosecha, — repiten—, es colosal. Todo se ha centuplicado. El rendimiento de las sementeras supera todos los cálculos. En los mercados obtendremos al venderlos, precios inesperados. Pagamos por levantar la cosecha, menos que lo que pagan los jesuítas a los indios.,,

Estamos en plena labor agrícola.

En plena miseria las masas laboriosas.

Por un lado el júbilo de los burgueses. Por otro lado el pesimismo de los proletarios.

Veamos las últimas noticias:

Darragueira, diciembre 21 — Todos los días llegan ocultos en los trenes de carga, centenares de trabajadores que carecen en absoluto de recursos y que aún no pueden ser ocupados en las tareas agrícolas. Sería de desear que los gobiernos, por humanidad, se preocuparan de dar alojamiento a esa gente, que permanece a la intemperie, aún en días de lluvia.

—Ha llegado de Puán el comisario del partido con refuerzos del guardia de cárceles, para garantizar el orden, amenazado por los numerosos desocupados que pululan en este pueblo.»

«La Prensa».

¡El orden amenazado!.,, Desde que hay hambre, el «orden» está en quiebra y sólo queda la razón de los trabajadores.

La carta que va a continuación, es un reflejo del envidiable «orden» que defiende la prensa conservadora.

«Villa Cañas, Diciembre 20-914.

Compañeros de «La Protesta»:

En este pueblo los desocupados ofrecen un cuadro de amarga tristeza. Más de 300 hombres ambulan por las calles desesperados de hambre, pidiendo limosna. La cosecha que hay que levantar aquí, ya tiene gente de sobra. Los chacareros, aprovechando la competencia que ofrece la presencia de tantos braceros, pagan un peso y 1.50, por 15 horas de trabajo

Se han producido varios accidentes, a consecuencia de la torpeza con que procede el personal de trenes que vigila para impedir los pasajeros sin boletos en los trenes de carga. Hace pocos días subimos cuatro obreros en un vagón; cuando se puso en marcha el tren, el guarda nos arrojó a empujones al suelo, con peligroso riesgo de nuestras vidas. Corrimos un trecho, reclamando las bolsas con ropas que llevábamos, pero no lo conseguimos. Nos presentamos al jefe de es[illegible] a la comisaría, sin ningún [illegible]

Anteayer subieron varios obreros a un tren de carga cuando estaba en movimiento. Parece que el vagón en el cual pretendieron ocultarse, estaba roto en el piso y fueron víctimas de un accidente fatal; dos murieron y otros quedaron gravemente heridos.

Ayer, un buen grupo de desocupados, entre ellos J. Fernández y Andrés E. S., — huelguistas de Berazategui — subieron a un tren y fueron tirados al suelo por el guarda después de amenazarlos con la policía.

La comisaría de este pequeño pueblo, actualmente está convertida en agencia de colocaciones. El comisario, a fin de apaciguar los ánimos, ofrece trabajo, a todos los que quieran esperar. Estas son promesas inútiles, pero es una táctica para mantener la sumisión entre los obreros.

Me informan que en una estación antes de llegar a ésta, ha sido muerto un obrero, que viajaba en un tren de carga, por el personal conductor del mismo.

Es cuanto tengo que informaros por el momento.

Manuel Esteban».

P. Victorino, que ha regresado recién a la capital, después de recorrer gran parte de las provincias de Córdoba y Santa Fe, dice que jamás, — ni aún en los años de mayor afluencia inmigratoria —, ha visto por las chacras, vagar tanta gente de todos los oficios, que han ido al campo sacrificándose de todos modos con la seguridad de encontrar trabajo, sin conseguirlo.

Los «lingeras» de ahora no son los trabajadores «golondrinas» que ganaban dinero para regresar a sus países de origen. Los «lingeras» de esta cosecha, son en su mayor parte, obreros que han vivido de sus profesiones siempre en las ciudades, y por esto las penurias y las burlas de los colonos que ofrecen salarios ridículos, les crea una situación, tan hostil, que a la fuerza deben ir contra ella, atacando a los que representan el lucro y la explotación expropiadora.

A este respecto, el periódico «El Mentor», de Levalle, dice lo siguiente:

«Los colonos, por esta vez perdieron sus simpatías y hasta el derecho a la vida, desde que ellos se la niegan a otros.

La mayoría de nuestros colonos han empezado por ser peones; los colonos han tenido siempre las simpatías del público y singularmente de éste, periódico, en razón de sus sacrificios y exacciones de que han sido objeto; los colonos — cansados estamos de decirlo — ponen el grito en el cielo tratando al comercio que les «adelanta» las subsistencias, semilla y útiles de estafador, y esos mismos colonos, hoy explotan de manera infame, no los recursos que ellos facilitan para vivir, sino la miseria, y el esfuerzo personal que los infelices trabajadores «les adelantan» a ellos.

Por algo hay un refrán que dice que «no hay cuña peor que la de la misma madera» y por eso sin duda, nuestros colonos de hoy, jornaleros de ayer, son los verdugos de sus ex-compañeros de labores, incertidumbres y fatigas.

Ofrecer en un año como este en el cual la cosecha es algo más que regular y los precios bien remuneradores, ofrecer, decimos «cincuenta» centavos por cuadra, es sencillamente exponerse a perderlo todo, pues todos sabemos que aquí jamás se pagó, ni en los años más malos, menos de 0.80 y es además ese proceder tan inicuo tan inhumano y sobre todo tan irracional, que a nosotros no nos extrañaría tuviera consecuencias gravísimas.

¡Señores colonos! No olvidéis que si os habéis visto en apuros, no habéis salido de ellos por vuestro propio esfuerzo, ni mucho menos debéis olvidar vuestros años de angustias, porque al fin, por mucho que queráis subir en el concepto medioeval de dominio, no podéis jamás sacudir el polvo, honroso sobre todo, de hormigas laboriosas, y no olvidéis que cuando éstas quieran convertirse todas en zánganos, el hormiguero se funde.

¡¡50 centavos por cuadra!»

Contra los zánganos, contra esa miserable caterva de ladrones que especulan con el hambre de los trabajadores, imponiendo salarios que son una afrenta, se rebelan los altivos y dignos que por intuición son anarquistas. Contra esos piratas ávidos de ensanchar sus dominios, claman las iras de todos los alzados contra la servidumbre.

¡Anarquistas! Animemos a los levantiscos. ¡Que la rebeldía haga prosélitos!

IDEAS y CRITICAS

FILOSOFIAS IDENTICAS

El anarquismo no está tan lejos de la moderna filosofía trascendente que tiende a elevar la moralidad del individuo haciendo abstracción de las circunstancias exteriores, de los factores ajenos a la voluntad. Los resultados filosóficos nacidos de las investigaciones efectuadas por los sabios de la escuela materialista — que floreció lozana en el siglo pasado, y que, aún florece aquí y allá, pero con menos fuerza — amenazaban invadir los dominios de la conciencia, supeditando el orden moral al mundo de los fenómenos, y cuyo fin lamentable podía apreciarse en el relajamiento de la vitalidad de la voluntad. La reacción filosófica que concedía más importancia al subjetivismo, ganó muy pronto las inteligencias más elevadas; de la filosofía haeckeliana elevada al extremo en el orden moral, no quedan hoy más que algunos malos discípulos y sus prédicas se pierden en el vacío. Tal vez tengan adictos en el pequeño mundo corrompido de la burguesía; ésta, sensual, eminentemente materialista, acoge favorablemente toda filosofía que exalte la virtualidad de los sentidos. Los que desean ver al hombre irradiando en sus cualidades superiores, sienten la necesidad de la filosofía trascendente, única capaz de transformarlo verdaderamente.

Sin negar la fuerza y realidad de los fenómenos, la ley universal del determinismo, aspiran a fundar en las nociones abstractas de la libertad, comprobada por exámenes íntimos, un orden de conducta elevado. W. James, Vacherot y otros, realizan esta grande obra de purificación, y los anarquistas, mejor dicho, la filosofía anarquista, se parece a esa misma filosofía trascendente.

Y estas dos filosofías descienden directamente de la filosofía kantiana. Haremos notar las semejanzas. Kant erige a la voluntad en legisladora; en la moderna filosofía trascendente, la conciencia ocupa el lugar de la voluntad; y en nuestra filosofía, la idea envuelve a ambas. Voluntad, conciencia, idea, tres nociones o poderes desligados del mundo exterior que determinan la conducta más elevada de la vida. La idea anarquista subjetiva el determinismo; todo anarquista armoniza sus actos prácticos con el ideal puro, sin tener para nada en cuenta las condiciones ajenas a su realidad. El anarquista no consulta lo exterior; se inspira en la idea anarquista que encarna su conciencia, idea que eleva la personalidad por encima del ambiente que le rodea. El fondo común de las tres filosofías citadas, liberta al individuo de la esclavitud, de la casualidad, y coloca en él poderes determinantes basados en la noción de la libertad; mirando dentro de nosotros, nos creemos en posesión de un poder para realizar un bien cualquiera; y las filosofías comunican a la intuición del poder interno una virtud activa. Vislumbrar el poder y determinarlo; la enseñanza filosófica kantiana, trascendentalista y anarquista, concurre a eso.

Sin embargo, la filosofía anarquista aventaja a las demás porque no es dogmática; su carácter es la libertad. Bien consideradas, las otras dos filosofías tampoco son dogmáticas; vemos a las tres en el mismo plano. La variación en el nombre de las identidades que se quieren, independizar de los poderes exteriores, no significa una variación en la esencia; el «deber» de Kant representa lo mismo que la conciencia o la idea. El «deber» quiere lo mismo que quiere la conciencia, la idea; la elevación humana, la purificación moral.

La educación conforme a esas filosofías, da resultados excelentes; hacen del hombre un ser superior capaz de resistir las influencias malas del exterior.

Están equivocados los filósofos que acusan al anarquismo de bajo, de dirigir-

se exclusivamente a los sentidos; la filosofía anarquista está al nivel de las más puras tendencias morales. Concede a la idea una importancia igual a la importancia concedida por los kantianos al deber o a la conciencia por los modernos filósofos trascendentales...

"La Protesta" en Rosario

Rifa pro Federación

Se invita a los compañeros que llevaron talonarios de la rifa a total beneficio de la F. O. L. Rosarina, pasen a hacer entrega de dichos talonarios hoy miércles 23 de Diciembre a las 8.30 p. m., en la secretaría, calle Catamarca 1817.

—

Gran velada teatral y conferencia en el salón teatro Giuseppe Garibaldi, Paraguay, 1461, el día 26 de diciembre a las 8 p. m., organizada por el Centro E. S. «Lo que queremos», a total beneficio de «La Protesta».

Programa:

Sinfonía por la orquesta.

Apertura del acto por un compañero.

Subirá a escena la obra en un acto de Vicente Medina, titulada «Lorenzo».

«Canto de la Lucha», de Ovidio Fernando Ríos, recitada por el compañero Guillermo Sorhonet.

5.º Subirá a escena la obra en un acto de Adolfo Boyer, titulada «Las Coyundas».

6.º El diálogo de Carmen de Burgos, titulado «El Honor».

7.º Conferencia por el compañero R. González Pacheco.

En los entreactos, la orquesta amenizará el acto con varios Himnos Libertarios.

Las obras serán puestas en escena por el Cuadro Filodramático «Florencio Sánchez».

Entrada general, 0.50.

Niños gratis.

Venta de las entradas: General Mitre 1048, Plata 224 y en el salón.

LA GUERRA

¡Qué dolor, qué vergüenza, ver a las mujeres asistiendo a esos espectáculoZs en que la sangre corre sin fecundar ni una verdad, ni una idea, ni un sentimiento generoso! ¡Qué repulsión Z contemplar a las que para madre fueron nacidas, alentar las patrioterías, los fanatismos, las imposiciones despóticas, en cuyas aras se sigue sacrificando a los hombres! La mujer siempre será esclava mientras no proteste de esas vergüenzas, en tanto que no huya de fiestas repugnantes y no deje de prestar su concurso a toda teoría, a todo principio, a todo hecho que lleve aparejada la ignorancia, la guerra o la servidumbre.

Si estas son declamaciones románticas, ¡benditas sean! Ellas no vierten sangre, ni encanallan con la bajeza, ni embrutecen con la mentira; ellas no quitarán la vida a un sólo animal útil en aras de una estética sensual y grosera; ellas no harán morir a un sólo soldado, ni en nombre del cetro, ni de la bandera, ni de la cruz.

Antonio Zozaya.

PUBLICACIONES RECIBIDAS

«Estudios», quincenario que aparece en Rosario, número 4; «Solidaridad obrera», de Barcelona, número 77; «La Unión Ferroviaria», órgano de la sección catalana de la Federación Ferroviaria, número 62, y «La Protesta», de Lima, Perú, número 37.

Analogías

Pasan los tiempos, con ellos los hombres, grandes unos por sus obras, insignificantes los más sin que hayan sobresalido en ningún medio social y al correr de los años se nota cierta pronunciada analogía entre los tipos de cada época. Y para desgracia nuestra, esta analogía la podemos notar fácilmente entre los hombres que podríamos llamar bestias de los tiempos, en los hombres lumbrera de la ambición, en los extirpadores del Arte y de la Ciencia, en los que cifrados en la fuerza que le dan los imbéciles que en todos los pueblos son mayoría, quieren a pesar de tener que dominar por sobre un tendal de cadáveres, dominar al fin.

No podríamos a pesar de esforzarnos entre los tipos de hoy, encontrar una analogía con los tipos de ayer, de cuya analogía podríamos enorgullecernos. No encontramos hombres análogos a aquellos de la gigante Grecia y busquemos si no un Fidias enriqueciendo el Partenón y deslumbrando hasta tal punto a los griegos con sus obras, que mirando las de Diana y Apolo en Delfos y la de Júpiter en Olimpia «podían creer que los Dioses habían descendido a sus templos»; busquemos un Esquibo, un Sófocles, un Eurípides, un Aristófanes en las letras; en filosofía un Anaxágoras, un Sócrates, un Platón, un Aristóteles... Inútil encontrar hombres análogos a éstos que con su sabiduría enriquecieron el mundo y cuyas inteligencias por sobre todos los tiempos iluminan todas las generaciones.

Pero busquemos en cambio analogías entre los bárbaros de todos los tiempos y las hallaremos fácilmente. Y si no buscad la diferencia entre el pretensioso Atila con sus hordas a orillas del Danubio y el Rin arrasando cuantas poblaciones encontraban a su paso; Jensçriço, rey de los vándalos, saqueando a Roma durante 14 días y las hordas del actual kaiser de la Alemania propotente, o del zar de la Rusia bárbara, o del presidente de la Francia caída y no encontraréis diferencia alguna.

En los cerebros exentos de toda idea reportadora de beneficios de los mandones de todos los tiempos, columpia como única mira la ambición. La idea de conquista de los hombres de paz es tan amplia como la del destructor de la ciudad de Tebas, el incendiador de Persépolis capital de la Persia, del Alejandro aquel cuyas conquistas le valieron el más grande de los imperios en la historia.

Triste analogía, la que nos toca presenciar en este siglo tan loado y que al decir de Zozaya «es una copa de oro en cuyo fondo la sabiduría debe estar desleída como las perlas de Trymalción».

Pero estas analogías son hijas de los tiempos en que se ha vivido siempre.

Un mandatario cualquiera, al ver su ejército organizado piensa sin manifestarlo que puede serle útil, y al ver a su vecino de al lado más débil o tan fuerte como él, pronto a no dejar traspasar sus fronteras, a cuyo través ve tantas cosas y las codicia, con un pretexto cualquiera se lanza en su contra. De ahí las grandes hecatombes de la historia. Una trivialidad cualquiera, un antojo y hasta una apuesta que se juega en los grandes salones en que se efectúan festines báquicos, cambia momentáneamente la situación de un país. La diplomacia, las cancillerías de nada valen cuando el emperador o rey o zar manda. Y aunque después tenga que llorar a solas su derrota, ha ganado la apuesta, a satisfecho su antojo. Es así como en todos los tiempos las escenas se suceden. Hasta que no se extirpe de raíz el mal éste de creernos superiores, las guerras, las matanzas colectivas de los pueblos, se sucederán en cortos períodos.

Que una nación es muy grande y predomina sobre las demás? Tendremos una chica que se esfuerza en igualarla. Que la grande se apercibe de su acercamiento y se da cuenta que su grandeza se ensombrece? A la guerra, pues, a definir posiciones. Esto lo estamos viendo ahora. Es la envidia la que lanza a los pueblos en tropel macabro. Las artes, las ciencias, las industrias, sobre todo las industrias, el comercio, ese cambio fructífero que trae a los tesoros cuantiosas sumas, de las cuales se puede extraer buena cantidad sin que nadie note. El comercio, el cambio o la venta de productos, es sobre lo que fijan su mirada los gobernantes. La manera de explotar al productor de modo que los productos resulten baratos y monopolicen el comercio en el exterior. Y para conseguir esto, rebajar salarios en fábricas y talleres, y el eterno sangrado resulta siempre el obrero. Y así se gesta el odio entre las naciones y vienen los choques. Y el interés, la ambición de aparecer grande acarrea toda esa caravana de males que podemos presenciar ahora.

Pero felicítoma una vez más de haberme aferrado con todas mis fuerzas al único ideal, que por sobre todo este mundo de injusticias y educando a las nuevas generaciones haré que las venideras cambien su método de vida. Por sobre ellos nosotros. Nuestro ideal avanza. Junto al Sol naciente de un día no muy lejano la Anarquía se cernirá sobre los hombres haciéndoles levantar la cabeza, y mirar alto y pensar y sentir profundo.

Leonardo Nichenis

Déficit de "La Protesta"

POR SU DESAPARICION

Suma anterior 1076,35

Lista núm. 62 por Alfredo Carrani:

A. R. Flores, 0.30; El mismo, 0.20; P. C., 0.20; A. B., 0.30 J. S., 0.20; J. M., 0.20; N. S., 0.20; P. R., 0.10; M. C., 0.20; A. B., 0.20; N. N., 0.25. Suma 2.35

Lista núm. 34 por J. C. Sánchez, Puerto Militar:

Claudio Miral, 2.—; Elías J., 2.—; Eduardo Prieto, 1.—; Antolino Cobos, 1.—; Sebastián Ortube, 1.—; Germán Zesaneti, 0.50; León Prieto, 0.45; Juan Leno, 1.—; Gabino Coto, 1.—; El hombre sin saco, 5.—; Alma bohemia, 0.50; Manuel Velasco, 0.50; N. N., 0.05. Suma, 16.—

Lista núm. 66 por Salvador Suarez:

S. S., 0.05; J. Rivero, 0.20; A. F., 0.20; N. N., 0.10; N. S., 0.10; Bil, 0.10; J., 0.10; Guzmán, 0.10; Compañero, 0.20; M. Balado, 0.20; M. Nabeira, 0.20; Uno, 0.20; N. N., 0.20; S. S., 0.30. Suma, 2.25

Lista núm. 67 por Salvador Suarez:

Un simpatizante, 0.10; Manuel Barbera, 0.10; F. Puerto, 0.30; Antonio López, 0.20; F. Elors, 0.10; B. Vicente, 0.50; Francisco S., 0.15; Francisco Cirole, 0.40; U. V., 0.20. Suma, 2.05

Lista núm. 59 por Manuel Rodríguez Carrasco:

Cualquiera, 0.20; J. S., 2.—; Pepe, 2.—; Yo, J. Garabito, F. Hernández, 2.—. Suma, 6.20

Lista núm. 16 por Antonio Perez García:

Emilio Frappat, 0.20; J. Rodríguez Díaz, 0.50; H. Paredes P., 0.20; Juan Pájaro, 0.30; Manuel Picallo, 0.50; José K., 0.20; Manuel Portas, 0.20; Sirgilio Gómez, 1.—; Juan Bonica, 0.30; Silvio N., 0.20; Manuel Gómez, 0.20; Me quedo sin cigarrillos, 0.20; Augusto Frappa, 0.20; N. N., 0.20. Suma, 4.40

Lista núm. 25 por Sub-Comité La Protesta de Belgrano:

H. Gazzolo, 1.—; Claudio, 0.20; J. Capello, 0.20; L. Ferranis, 0.20; J. Draghi, 0.50; E. Camilo, 0.20; José Cavanella, 0.20; Pascual Branda, 0.40; Antonio Nenucho, 0.30; Enrique Cadenas, 0.40. Suma, 3.60

Lista núm. 26 por Sub-Comité La Protesta, Belgrano:

I. de la calle, 0.10; No baña, 0.50; Juan Carba, 0.10. Suma, 0.70

Lista núm. 6 por Francisco Rey:

B. M., 0.50; J. Villaverde, 0.20; núm. 2, 0.20; núm. 3, 0.20; núm. 4, 0.20; núm. 5, 0.20; José Vidal, 0,20; D. Miguez, 0,20; núm. 6, 0.20; núm. 7, 0.20; G. A., 0.20; M. A., 0.20 A. A., 0.20; H., 0.30. Suma, 3.20

Lista núm. 35 por Juan Gonzalez, Mechita:

Feliciano Berasategui, 1.—; José Baglione, 0.20; Juan González, 1.—; Manuel Llaneza, 0.20; Benjamín González, 0.10. Suma, 2.50

Lista núm. 57 por Francisco Gómez, Tigre:

Adela G. Moroni, 1.—; Manuel Gómez, 0.50; Domingo Torres, 1.—; Francisco Mateos, 1.—; Francisco Gómez, 1.—. Suma, 4.50

Lista núm. 14 por Alberto P. Cortazzo:

Juan D. Corsiglia, 1.—; Foppiano, 0,05; Julio Cuccaro, 1.—; D. Herrera, 1.—; J. Mele, 1.—; D. Elía, 0.20; R. Lotela, 0.20; Suarez, 1.—; J. Pons, 0.50; M. A. Avellaneda, 0.05; M. M. C., 0.50; Udabe, 0.10; J. G. P., 5.—; Pablo Crotto, 1.50; Anarquía, 0.90. Suma, 14.—

Lista núm. 5 por Ildefonso Folgueral, Río Tala:

T. Tettamanti, 0.50; Idelfonso Folgueral, 2.50. Suma, [illegible]

Total $ 1141.10

Movimiento obrero

Crónica de las huelgas

La de curtidores

No ha decaído el entusiasmo entre los huelguistas y sigue fuerte el movimiento de los curtidores.

Las últimas asambleas fueron muy concurridas y se han reafirmado los propósitos de mantener la resistencia.

Convocatorias y resoluciones

F. O. R. A.

El Consejo Federal se reune mañana jueves a las 9 p. m., en Australia 1837.

Carpinteros y anexos

Mañana a las 7 p. m., se reune la comisión en Rincón 630.

Se invita al secretario del comité pro local por un asunto urgente.

—

Se pide a los delegados que tienen en su poder talonarios para la cobranza, se sirvan pasar por secretaría, lo más pronto posible a rendir cuentas para cerrar el balance de fin de año y no interrumpir la buena marcha de la tesorería.

En la secretaría Rincón 630, se atiende los martes de 8 a 10 p. m.

El Tesorero.

Sociedad de Tabaqueros

Se invita a la comisión revisadora de cuentas a la reunión que se efectuará mañana, jueves, a las 8.30 p. m., en Australia 1837.

El Tesorero.

Obreros electricistas

La Sociedad O. Electricistas comunica a las sociedades y compañeros del gremio, que ha trasladado su secretaría en Méjico 2070, a la calle Australia 1837, donde deberá remitirse la correspondencia.

Obreros sastres

La comisión directiva comunica al gremio que nuestra secretaría Méjico 2070 (altos), permanecerá abierta todas las noches de 8 a 10, por donde podrán pasar los compañeros a asociarse.

A los alpargateros

En la alpargatería «La Argentina», situada en la calle Patricios 1000 (Barracas), se ha querido rebajar la mano de obra, pagando 0.25 por el par de alpargatas concluídas en vez de 0.30, que es el precio en vigencia.

Los alpargateros se han opuesto a la rebaja.

Se llama la atención de los obreros del gremio, porque en la puerta de la fábrica hay un cartel que dice: «Se precisan oficiales», a fin de que otros que ignoran las condiciones en que se trabaja, no sean engañados aceptando la rebaja.

A los oficiales peluqueros

Los que se interesen por la reorganización de la sociedad gremial de Boca y Barracas, como los que sin ser del barrio, quieran cooperar a la obra de emancipación del gremio, por los medios que aconseja el gremialismo amplio, sin límites, ni estrecheces, pueden enviar su adhesión provisoriamente a Australia 1837, hasta tanto no se notifique otro local.

Nota. — El objetivo principal es de iniciar una propaganda oral y escrita hasta donde nuestras fuerzas lo permitan.

Por el comité organizador,

El Secretario.

Rifa pro LA PROTESTA

Por estar próxima la fecha que se ha designado para el sorteo de la rifa en circulación, pedimos a todos los que han recibido números para la venta, remitan el importe de los mismos a la brevedad posible.

Quedan aún dos mil números disponibles. Con un poco de actividad y cumplimiento, la rifa dará el resultado que se desea.

Pedido de números o giros a la administración de «La Protesta», o a César Pagliarini.

El comité pro «La Protesta» de Boca y Barracas.

Nota. — Se avisa a los compañeros que hayan adquirido números de la rifa, que el sorteo de ésta, se efectuará en la velada que este comité ha organizado para el mes de Enero, en el salón Unione e Benevolenza, Cangallo 1362.

Notas Varias

Pedido de trabajo

El compañero Francisco Bentancourt, de oficio zapatero, pide a los compañeros le avisen de algún trabajo, por encontrarse sumamente necesitado. Dirigirse a Viel 418.

Personas buscadas

Se desea saber el paradero Gastón Alfredo Cianchi, natural de Florencia, comunicarlo a José Fanelli, Ramírez 1623, Montevideo.

Comité "La Protesta"

Se cita a los miembros del comité a la reunión a efectuarse el jueves 24, a las 8 p. m., para tratar un asunto importante.

El Secretario.

Centro obrero del oeste

A pedido de numerosos compañeros este centro ha resuelto realizar otro pic-nic en la quinta Boeri el 17 de Enero de 1915. Se avisa a las sociedades y centros a fin de que no organicen ningún otro acto para esa fecha.

A las publicaciones periodísticas y a los centros que editen folletos, se les ruega remitan un ejemplar para la mesa de lectura de este Centro, Morón, 2946 (Flores).

Centro libertario de San Cristóbal

Este centro creado por trabajadores del ferrocarril, para cooperar a la difusión de las ideas libertarias, realizará un pic-nic, en la casa quinta del señor Pedro Tognoli, el 17 de enero de 1915.

Queremos que este acto sea de expansión familiar y de propaganda y con este objeto pedimos a los compañeros de Rosario y Santa Fe, nos indiquen quién podrá de una de esas localidades prestar su concurso, trasladándose expresamente a dar una conferencia.

Dirigirse a Florencio Zapata

Personas buscadas

Se desea saber el paradero de José Prats, que hace cinco años vino de Barcelona en el vapor M. Gallard. Lo busca Amadeo Figueiras. Dirigirse a «La Protesta».

— José Novelli, desea tener noticias de Alberto Arana. Dirigirse a Ing. Luis Huergo 1017.

Tucumán

Comunico a los tenedores de números de la rifa de la F. O. L. T., que en el sorteo efectuado el jueves 3 del corriente, resultaron premiados los siguientes números:

1.° 4360; 2.°, 1091; 3°, 2856; 4°, 1500; V., 3859; 6.°, 399; 7,°, 510, 8.°, 460; 9.°, 351; 10,° 3174,

Los premios serán retirados de poder del agente de «La Protesta», calle Santiago, prolongación 2.ª. Al Oeste.

Los compañeros que aún tengan en su poder dinero de esta rifa, se servirán remitirlo a la mayor brevedad, bajo giro a nombre del mismo.

Nery Nieva.

Notas administrativas

Chascomús, M. M. F.—Id. 5.50: por números de rifa, 4.— y por suscripción, 1.50. «Música prohibida» vale 1.20.

Puerto Militar, C. M. — Id. 16.— importe de la lista de suscripción que detallamos.

Goyena, M. S. — Escribimos.

Mendoza, F. M. — De acuerdo con la suya, enviamos nuevamente el diario.

Empalme Lobos, C. G. — Recibimos 10.—: por suscripciones, 4.50 y por números de rifa que remitimos, 5.50

Santiago de Chile, R. V. — Id. 5.— por intermedio de su hermano a cuenta de libros, y 10 pesos chilenos en la suya de diciembre 14, para lo mismo. En estos días irá carta.

Montevideo, A. M. — Id. 3.— argentinos, a cuenta de la suscripción.

Berisso, C. R. — Anotamos nuevo suscriptor. ¿Recibió los 50 nros. de rifa?

Morón, C. V. — Recibimos 24.—: por J. G. de Mechita por números de rifa, 18. — y suyos, 6.— por íd., íd.

Florida, R. M. — Fueron 10 números de rifa en carta. Hoy escribimos sobre lo demás.

Lincoln, J. S. — Suspendemos al doctor J. P. de acuerdo con la suya.

Santa Fe, M. F. — Cambiamos dirección a J. C.

Montevideo, R. T. — Fueron los ejemplares atrasados. ¿No recibió paquete en esos días? De acá fueron remitidos.

Río Gallegos, E. M. — Aún no hemos recibido el giro que indica. Reclamaremos en correos.

Tucumán, V. D. R. — Escribimos.

Mar del Plata, M. P. — No hemos recibido carta ni giro. Pida duplicado y envíe nuevo detalle. Remitimos libro Después irán planillas.

General Pico, J. F.—Recibimos 11.—: por suscripción, 4.50; por números de rifa, 1.—; por folletos, 0.50 y para almanaques «La Antorcha», 5.—.

Huinca Renancó, E. G. — Id. 11.—: por suscripciones, 9.— y por libros, 2.—, Suspendemos a E. C.

San Cayetano, F. P. — Id. 2.—: por libros anteriores 1.75 y por rifa 0.20 Remitimos folletos y revistas. Escribimos.

La Plata, A. B. — Enviamos 30 números de rifa y un cancionero a F. F. según su carta. El viernes fué la lista pedida.

San Antonio de Areco, J. A. — Recibimos 5.—: por suscripción 3.—; por libros, 1.10 y por donación, 0.90.

Ciudad, J. C. — Id. 0.60 por libro que remitimos ayer.

Alta Gracia, N. G. — Id. 15.—: por suscripción, 9.—; por números de rifa 2.— y por libros 4.—.

Santos (Brasil), M. P. — Id. 2.— por libros que enviamos.

Córdoba, F. M. — Id. 70.—: por suscripciones 24.—; por donación de la S. O. Varios de Córdoba para el déficit, 5.—; por 100 números de rifa, 20.— y para «La Antorcha», 21.—. Escribiremos y enviaremos recibos.

Del Comité pro "La Protesta" Boca y Bcs.

San Cristóbal, J. A. — Recibimos los dos giros por 28.60 de números de rifa.

Reconquista, T. C. — Id. 10.— por íd., íd.

San Pedro, J. E. M. — Id. 5.— por 25 números de rifa que remitimos.

Nota. — En esta sección, al final de Correspondencia Administrativa, acusaremos recibo de las cantidades que se nos remitan, siempre que no se haya hecho por la administración del diario.

El Comité.

CAMILLE LEMONNIER (69)

UN MACHO

Dirigíase hacia la derecha, pues su objeto era llegar a la cabaña de los Duc, no lejos de la cual había una intrincada maleza, llena de zarzas. Advertiría de paso a los Duc y se ocultaría en el espesor del monte. Diablo sería quien lo atrapara en ese escondrijo.

Sentía como si le dieran violentos golpes en el hombro herido, como si le descoyuntaran el omoplato, y como si le cribaran las carnes como un aguijón de hierro ardiente. Llevó la mano al hombro y la retiró viscosa de sangre cálida.

Por lo demás, no tenía nada en los pulmones. Conservaba su respiración igual y potente y sus jarretes maniobraban como un dócil resorte. No estaba, pues, a punto de caer. Y estremecido de orgullo, rió con su risa endiablada, como en las grandes ocasiones.

Poco a poco, la persecución había disminuído; había oído resonar dos tiros, disparados sin duda en los sotos contra alguna silueta equívoca, después, el rumor humano se había desvanecido en las profundidades; entonces aflojó la rapidez de su carrera, seguro de haber despistado a sus perseguidores quienes, sobre falsas pistas registraban la izquierda del bosque.

Antes del alba, llegó Cachaprés a la choza de los Duc y llamó a la puerta. Chiquita estaba sola. Los viejos, a una legua de allí, desgajaban un par de árboles; para hacer la jornada más larga pasaban la noche en el bosque. Por entre la maraña de cabellos que le cubría los ojos, la muchacha lanzó al cazador una torva mirada, furiosa y encantada a la vez.

Cachaprés tenía la garganta seca como el interior de un horno; pidió ginebra, y, a falta de ésta, se bebió de un trago una escudilla de agua. Chiquita daba vueltas en torno de él, curiosa e inquieta. Al notar que sangraba lanzó un grito, le cogió las manos y le preguntó:

—¿Los guardias?

El sacudió la cabeza, pues, sentía un dolor insoportable al hablar. Con los dientes apretados, retenía la respiración, que le causaba agudas punzadas. Luego hizo un esfuerzo, contó en dos palabras la lucha, la persecución, dijo que contaba meterse en el monte, y añadió:

—Me llevarás de beber, que tengo en la boca el fuego del infierno.

Habíase puesto aún más pálido y tambaleó. La muchacha tuvo un buen impulso, corrió a él y le dijo:

—Apóyate en mi hombro, yo te llevaré.

El respondió con una bravata.

—¡No! ¿Acaso no soy yo un hombre?

Trató de dominar la debilidad que lo invadía y salió, con la crispada mano apoyada en el cañón de la escopeta como sobre un bastón. La niña lo siguió, medio desnuda, pues su camisa dejaba a descubierto los hombros y sólo tenía un colgajo de faldas anudado en torno de las caderas. Cada vez que veía oscilar al mozo se adelantaba y lo sostenía, estirada sobre sus secas tibias, determinada como un varón.

Al cabo llegaron al monte. A Cachaprés le costó mucho trabajo y agudos dolores el penetrar en el enmarañamiento de las malezas; después de ensayar en vano el arrastrarse, tuvo que abrirse paso con el cuchillo. Chiquita metía bravamente sus desnudas piernas entre las zarzas, insensible a los rasguños, y los pedazos de sus faldas se quedaban enganchados detrás de ella, en las terribles espinas.

Cachaprés fué a caer desfalleciente sobre un cerro cubierto de altas yerbas. Su llaga, irritada con la carrera, le escocía como la quemada de una brasa. Le era imposible remover el brazo, que pendía inerte, con mórbidos balanceos. La bala le había roto la clavícula y se le había alojado en los tejidos, a proximidad de los músculos del cuello. Como la sangre continuaba brotando mandó a Chiquita que le cortara la chaqueta a punta de cuchillo. Enseguida el mismo desgarró con los dientes un pedazo de la tela y quiso que ella fuera a mojarlo en una fuente que se acordó corría a poca distancia. Entonces fué ella y vino muchas veces de la fuente al herido, para estarcarle la sangre, y el alba descendía ya sobre el bosque cuando Cachaprés se adurmió.

A dos pasos de él los secos ojos de Chiquita devoraban sus redondos hombros desnudos; ese tronco soberbio la turbaba más y más; el pecho le ardía y le subían escalofríos hasta los labios.

Cachaprés se enderezó con sobresalto; sus gestos eran delirantes: abría y cerraba los ojos rápidamente, como si tratara de recordar, y de sus dientes se escapaban gritos de dolor, palabras entrecortadas, lastimosos quejidos. Chiquita le llevaba agua en el hueco de sus dos manos unidas, y esa frescura lo calmaba un instante; más en seguida se ponía a llamarla de nuevo, le pedía agua siempre, con voz ronca y sorda que se convertía en vagidos. Volvía ella a la fuente, le pegaba otra vez de la boca sus dedos húmedos, y en los intervalos se le plantaba delante, los puños en las caderas, o se acurrucaba, con las dos manos metidas en el encrespamiento de sus cabellos.

El áspero sol de la víspera volvió a elevarse en el cielo, agrietaba la tierra y tostaba los follajes, duro como la desolación; en las malezas las zarzas chisporroteaban, los matorrales jadeaban; la reverberación del suelo torturaba al hombre.

Cachaprés hipaba bajo los ardores que caían sobre su llaga y allí hozaban como una bestia. Vivo, sentía descomponerse su carne en la fermentación universal. La ardiente sed le secaba las fauces. Chiquita estaba obligada a correr sin cesar a la fuente y a traer agua; pero como sus dedos dejaba escapar la mitad, el cazador le mostró su frasco; ella lo tomó, le vació la pólvora y lo empleó como una copa, que ella misma aplicaba a los labios de Cachaprés, en cuya garganta se colaba el agua con la dulzura de un bálsamo y lo apaciguaba un segundo.

(Concluirá).